



... y otros temas de actualidad social y cultural

Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de

México

México

Moreno-Zaragoza, Aurelio

ENFOQUES EN LA FORMACIÓN DOCENTE

Ra Ximhai, vol. 11, núm. 4, julio-diciembre, 2015, pp. 511-518

Universidad Autónoma Indígena de México

El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46142596037>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



uaim

RA XIMHAI ISSN 1665-0441

Volumen 11 Número 4 Edición Especial

Julio - Diciembre 2015

511-518

ENFOQUES EN LA FORMACIÓN DOCENTE

TEACHER TRAINING APPROACHES

Aurelio Moreno-Zaragoza

Centro de Actualización del Magisterio

RESUMEN

El presente artículo establece la importancia de la educación del siglo XXI, las necesidades que existen para la formación docente, en donde la educación se está quedando atrás donde una sociedad avanza aceleradamente y que el docente debe de estar actualizando constantemente para tener las herramientas necesarias para que nuestros alumnos salgan un conocimiento eficaz.

Los cambios mundiales a los que se enfrentan los sistemas educativos de nivel superior hoy en día auspiciados por los nuevos paradigmas mundiales exigen un nuevo perfil para el profesional del siglo XXI.

Es necesario que el maestro sea un innovador donde utilice las estrategias adecuadas para tener alumnos de alta competitividad.

En la actualidad el maestro debe de ser un profesional requiere de tener conocimientos básicos para su formación, debe de enseñar y aprender, ser capaces de conocer y de tolerar diferentes opiniones y el actuar de las personas, aceptar el cambio, evitar imponer ideas o formas de pensar.

Palabras clave: formación docente, educación, competitividad y competencias.

SUMMARY

This article establishes the importance of education of XXI century, the needs that exist for teacher education, where education is lagging behind where society is rapidly progressing and that teacher should be asking continuously updated to have the necessary tools to our students out an effective knowledge.

Global changes to the top-level education systems face today sponsored by the new global paradigms require a new professional profile for the XXI century.

It is necessary that the teacher is an innovative suitable for use where students have high competitiveness strategies.

Today the teacher must be a professional required to have basic knowledge for training, teaching and learning must be able to understand and tolerate different opinions and actions of people, embrace change, avoid imposing ideas or ways of thinking.

Key words: teacher training, education, competitiveness and competence.

INTRODUCCIÓN

La educación del siglo XXI debe de responder a las necesidades que se presentan en la sociedad, para mejorar las condiciones económica, política y social de nuestro país.

Con la globalización se presenta un reto más para los maestros el que egresen alumnos con alta competitividad con los países altamente desarrollados y estar al igual que ellos, ya que al pertenecer a un organismo internacional como es la OCDE, necesitamos que nuestros alumnos tengan o desarrollen la mismas competencias que los demás.

Esa es la nueva tarea para el maestro del siglo XXI, en un paradigma de incertidumbre en la educación de nuestro país, donde el maestro debe de actualizarse continuamente para tener las herramientas suficientes para que los alumnos salgan con un buen conocimiento.

Estamos quedándonos atrás en cuestión en la educación es necesario estar avanzando más aceleradamente como sociedad para ir a la par y dar soluciones a los problemas que se nos presentan.

Es por eso que la labor del maestro es muy importante en un país para desarrollarse en todos los aspectos, políticos, económicos, sociales, etc., de allí la necesidad de que la educación es un elemento primordial para sacar adelante a nuestra nación.

Desarrollo

Como profesionistas hemos sido reproductores de saberes fragmentados, reducidos y herméticos.

Los cambios mundiales a los que se enfrentan los sistemas educativos de nivel superior hoy en día auspiciados por los nuevos paradigmas mundiales exigen un nuevo perfil para el profesional del siglo XXI.

La nueva educación se caracteriza por el dominio y el desarrollo de mayores competencias y destrezas que deben tener los maestros al estar en el aula para mejorar la educación del país.

Se pretende transformar la actividad docente en un espacio de indagación que permita al maestro convertirse en un investigador o especialista en la educación que serviría para guiar a los estudiantes a mejorar su aprendizaje.

El maestro debe de trabajar duro para elevar la calidad de la educación por medio del dominio de los contenidos, el enfoque y los propósitos del plan de estudio, para esto el maestro debe de tener una práctica docente buena y una experiencia para llevar de la mano a los estudiantes.

Es necesario que el docente sea innovador que utilice estrategias y técnicas donde los alumnos aprendan más fácilmente, debe de utilizar los recursos didácticos apropiados en el aprendizaje de los alumnos.

Es importante que el maestro domine los contenidos, que conozca los teóricos que vienen inmersos en el programa de estudio y que vincule lo que está enseñando con los acontecimientos de la vida misma y que los alumnos los lleve a la práctica.

El profesor tiene que dosificar los contenidos del programa de estudio y hacer las actividades correspondientes para tener un aprendizaje significativo, donde los estudiantes puedan hacer proyectos de investigación con la ayuda de su maestro.

En la actualidad el maestro debe de ser un profesional requiere de tener conocimientos básicos para su formación, debe de enseñar y aprender, ser capaces de conocer y de tolerar diferentes opiniones y el actuar de las personas, aceptar el cambio, evitar imponer ideas o formas de pensar.

El profesor que se quiere en estos momentos debe de ser un trabajador de la educación que produzca conocimientos, centrado en la comprensión de las realidades actuales, debe de ser un trabajador comprometido con su labor que responda a las necesidades actuales de la sociedad.

Para Alois Ecker (2002), el perfil demandado a los(as) futuros(as) maestros(as) de historia incluye calificaciones en los siguientes ámbitos:

1.- *Alta competencia profesional.* Aquí, entre otros aspectos, se considera la flexibilidad en el manejo de los conocimientos de la disciplina, tanto en el contenido como en el método; la capacidad de establecer, más allá de los límites de la misma, las relaciones de los procesos políticos, económicos, sociales y culturales en un periodo histórico determinado; pensamiento y desempeño del trabajo más allá de los límites de la especialidad; habilidad para realizar una selección de los contenidos orientada al presente, así como para una elección y desarrollo de temas históricos de manera crítica, cuestionadora y que promueva la identidad.

2.- *Competencia didáctica diferenciada en cuatro niveles:*

- a) *Capacidad para la autorreflexión.* Entendemos aquí la capacidad de asumir papeles de manera diferenciada y de tomar distancia de los mismos en el momento de la enseñanza; el manejo transparente del poder (institucional), el manejo adecuado de conflictos; la capacidad de reconocer la transferencia por parte de los estudiantes y de separarla de su propia contratransferencia y, en la medida de lo posible, de interpretar esta última en función de lo sucedido durante la clase.
- b) *Habilidades sociales y comunicativas.* En el manejo del campo social de aprendizaje (salón de clase): pensamiento y trabajo orientado a procesos, capacidad para desarrollar y realizar procesos de aprendizaje orientados a la experiencia; capacidad de manejo, análisis y reflexión de los procesos grupales.
- c) *Competencia para la planeación y para la creación.* Conocimientos básicos de teorías de aprendizaje y desarrollo psicológico así como de los nuevos recursos didácticos, especialmente en su relevancia para las clases de historia; amplia experiencia en el manejo de diferentes técnicas de trabajo según su pertinencia (por ejemplo, exposición, trabajo grupal, juegos de rol, trabajo en proyectos), así como de otros recursos didácticos.
- d) *Habilidades analíticas y de organización.* En el trato con colegas, autoridades y padres de familia: poseer habilidades analíticas para apreciar adecuadamente las posibilidades de cooperación relevantes; capacidad para organizar y realizar acciones y proyectos, y conjuntos que trasciendan el ámbito de la disciplina.

El profesor ya no es ni el *sabio* al que admiraba toda la sociedad, ni su trabajo se debe limitar a impartir lecciones magistrales a los niños y adolescentes. Ahora se le pide que dé las clases de forma interactiva, sepa resolver conflictos, utilice ordenadores en el aula, eduque en valores y enseñe a los niños a aprender por sí solos y a discernir entre los conocimientos poco fiables que pueden encontrar en Internet de los realmente solventes. Una tarea amplísima para la que estos profesionales necesitan una formación inicial muy distinta a la que se les ha dado hasta ahora y una formación continua que les permita estar siempre al día sobre las novedades en astronomía, sanidad o genética. Los cambios sociales de las últimas dos décadas han revolucionado la sociedad del conocimiento y, con ello, los planteamientos en los que estaba basada la educación.

Con el nuevo paradigma, la labor como docente debía centrarse en propiciar que el estudiante se conociera más a sí mismo, hacer énfasis en un proceso de descubrimiento, de aprender a aprender, promover la independencia, iniciativa y responsabilidad en el trabajo del estudiante, hacer énfasis en los cambios efectivos y actitudinales, desarrollar la cohesión del grupo, y compartir con los chicos la responsabilidad de la calificación, era a fin de cuentas- un nuevo estilo de vida.

La nueva educación requiere de un maestro con características que le guste su labor, amante a su profesión con amplio criterio para educar, con ahínco y gran profesionalización, donde logre que el alumno desarrolle las competencias necesarias para enfrentarse a los retos actuales.

El maestro debe de estar consciente de su rol. Su tarea principal es educar a sus alumnos y su gestión debe estar centrada en el desafío que conlleva transmitir un cúmulo de contenidos a cada alumno.

El docente debe estimular en el educando el desarrollo físico, emocional, intelectual, social, ético y espiritual. A través de los tiempos el maestro es visto como un modelo de la sociedad.

Davini (1997) indica que el maestro debe buscar su continuo crecimiento profesional. Para un buen desempeño en su quehacer educativo el maestro tiene que pensar en enriquecer su acervo profesional y los fundamentos de su conocimiento, destrezas, métodos educativos y pedagógicos. A mayor educación del maestro mayor serán los beneficios en el proceso de desarrollo educativo y cognitivo de sus alumnos.

Freire (1993) dice que el maestro no debe dejar a un lado lo que el estudiante trae consigo de su comprensión del mundo; su manera de hablar, su manera de contar, calcular, sus saberes en torno a su mundo, su religiosidad, sus saberes en torno a la salud, el cuerpo, la muerte, el sexo, los conjuros, el ambiente y la tecnología.

Por tanto el maestro debe concebir el salón de clases como el lugar donde investiga, experimenta, modela, se comparten ideas, se toman decisiones para la solución de problemas y se reflexiona sobre lo que es necesario y pertinente aprender.

Para los estudiantes de escuela el maestro es visto como un modelo que inspira confianza al cual los niños tienden a imitar. Es un modelo dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes.

Es preciso reconocer que existen ciertos elementos que influyen directa o indirectamente en la gestión educativa del maestro como: la cultura, los problemas sociales, la economía, la política, la geografía y el ambiente.

Además existen factores propios del escenario educativo como: la infraestructura, los recursos didácticos, los textos, el sistema de evaluación, el currículo, el control de grupo, la disciplina, la organización escolar entre otros. Davini (1997) dice que ante este panorama surge la preocupación por la calidad de la educación y considera el impacto del papel que desempeña el maestro en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pues, el maestro debe equiparse cognitivamente para superar las limitaciones propias del escenario educativo.

El maestro ante un mundo globalizado debe auto-reconocerse como un estudiante de por vida. Aunque la imagen del maestro ha cambiado al pasar de los tiempos al igual que su mentalidad y sus necesidades profesionales. El maestro debe aspirar a continuar estudios post graduados con el propósito de adquirir herramientas teóricas, prácticas didácticas y tecnológicas modernas que le ayuden a fortalecer su labor.

De igual forma el sistema educativo actual solicita un maestro diferente. Un maestro que posea cultura y que se distinga como profesional idóneo y debidamente preparado que pueda impactar de manera positiva la sociedad, la escuela, el currículo, la planificación de la enseñanza y sobre todo la vida de sus alumnos.

El maestro altamente cualificado se caracteriza por tener conocimiento amplio sobre el crecimiento, el proceso de desarrollo y aprendizaje de cada niño. De esta forma pone en práctica nuevas estrategias y técnicas de enseñanza, que aporten positivamente el proceso educativo y de aprendizaje dentro del salón de clases. Freire señala que un maestro cualificado ante un mundo globalizado es capaz de adaptarse al uso del espacio, los materiales y al uso y manejo del tiempo según las necesidades de los estudiantes.

Un pedagogo altamente cualificado tiene la habilidad para comunicarse eficazmente con los niños, con sus colegas, con los padres y demás dentro y fuera del escenario educativo. Es ávido a trabajar en cooperación y colaboración con otros. Establece y entiende programas educativos eficaces. Un maestro bien preparado utiliza una variedad de destrezas, estrategias y métodos de enseñanza que estimulan el aprendizaje de todos los estudiantes.

Según Freire el maestro que domine las áreas antes mencionadas es un educador capaz de auto-evaluar su labor, implementa y es un ente que propicia cambios.

En pleno siglo XXI el sistema educativo, la sociedad, los padres y los alumnos demandan por un maestro idóneo, culto y debidamente preparado que sirva como ente de cambio. Un profesional, educado que facilite y guíe a sus alumnos por el camino del saber.

El maestro que la sociedad de hoy día busca debe ser realmente un profesional comprometido capaz de generar cambios en cuanto a los procesos de capacitación e investigación en las escuelas de su país, estado y nación.

Todo este planteamiento pretende ser un cuestionamiento radical sobre las perspectivas del maestro para futuro que tiene la intención de no caer en otra idealización o fantasía de algo que se conoce como el maestro perfecto.

La educación por ser dinámica no necesita maestros perfectos sino maestros de vanguardia. Maestros que busquen constantemente renovar sus conocimientos con el propósito de ajustarse a los cambios de un mundo tan dinámico como en el que vivimos.

Algunas opciones para estimular la capacitación continua del docente idóneo, preparado y de vanguardia son: la educación continuada, seguir estudios post-graduados, realizar investigaciones de las prácticas docentes, pertenecer a equipos de investigación, diseñar currículo, estimular el uso de la tecnología en el proceso instruccional y recibir la supervisión adecuada de profesionales de la educación.

El maestro es un estudiante de por vida y debe atemperar sus conocimientos a la vanguardia y demanda de los tiempos. Un buen profesional busca continuar su capacitación profesional en una institución universitaria acreditada de su preferencia para continuar estudios post-graduados en el área de su especialidad.

Un maestro con estudios post-graduados enriquece, crece dentro de su carrera magisterial fomenta cambios positivos al sistema educativo de su país.

- Los equipos de investigación docente fomentan la responsabilidad del maestro y estimulan la revisión y reflexión del trabajo que realiza.

Por medio de la sistematización y la investigación el docente amplía sus marcos de interpretación y puede aportar ideas para mejorar su labor educativa. A su vez puede desarrollar y construir teorías y prácticas dirigidas a la innovación mediante la implantación de programas y propuestas educativas.

- Las investigaciones y prácticas docentes deben alinearse, estudiarse y comprenderse en el contexto institucional y sociocultural de lo contrario caeríamos en un enfoque tradicional, sin pertinencia y vacío. Los equipos de investigación buscarán siempre soluciones pertinentes a los problemas actuales que atentan en contra del proceso educativo.

En relación a este tema Carr (1996) expresa que en las instituciones formadoras de maestros buscan crear el carácter reflexivo, crítico e investigativo que es un medio para el crecimiento académico individual y colectivo. El mismo busca generar y producir entes de cambios positivos, idóneos y preparados para presentar soluciones ante los problemas educativos de hoy.

- El maestro es considerado un diseñador de currículo instruccional. Goodson (2000) señala que el maestro selecciona el tema o temas de estudio y las estrategias de enseñanza partiendo de las necesidades e intereses de sus estudiantes.

Latorre (2003) establece que el maestro de hoy se enfrenta a grandes desafíos. La sociedad es dinámica y se encuentra dentro de un mundo cambiante. Por tanto es imperativo que los maestros se preparen desde una perspectiva de formación constante.

El docente debe entender que como educador del siglo XXI es responsable de su auto-formación, auto-desarrollo y auto-aprendizaje. Los maestros son seres humanos que trabajan para la formación de otros seres humanos.

A su vez los maestros son estudiante de por vida. Y tienen en sus manos la responsabilidad de fortalecer su rol actualizando sus conocimientos, destrezas, métodos, estrategias, teorías y prácticas pedagógicas. Es pertinente fomentar el uso de las herramientas didácticas-tecnológicas modernas que permiten enfrentar los retos de nuestra sociedad. Al presente el sistema educativo y la sociedad necesitan maestros comprometidos que posean una cultura general que los distinga como profesionales idóneos, debidamente preparados a la vanguardia de los nuevos tiempos.

El maestro hoy día tiene que enfrentarse al desafío de enseñar a sus estudiantes mediante una educación ajustada a los cambios que enfrentamos en el quehacer educativo.

La sociedad del siglo XXI necesita y busca maestros comprometidos que sirvan de modelo para el desarrollo integral de los estudiantes que son el futuro de nuestra sociedad, nuestra nación y nuestro mundo.

CONCLUSIÓN

En este nuevo milenio el maestro debe tener una actitud positiva, humanista que en el aula desarrolle un ambiente confortable que haya un clima adecuado a las necesidades de los alumnos, que utilice los recursos didácticos adecuados para un aprendizaje significativo.

El maestro de ahora debe estarse actualizando constantemente para apropiarse de las nuevas formas de enseñar, de utilizar las estrategias adecuadas para desarrollar en los alumnos.

Es hora que el docente salga adelante con un perfil adecuado para enfrentarse a la realidad social que se presenta en la actualidad y tenga la capacidad, la vocación de ser un buen maestro, que se preocupa por sus alumnos y utilice todas las estrategias para que el alumno logre una educación de calidad.

Es importante que el docente nuevo tenga todas las herramientas necesarias para aplicarlas en la vida diaria para desempeñar su trabajo docente y logre los objetivos planteados en esta nueva etapa de la educación.

El maestro debe de manejar las herramientas necesarias como el uso de la tics, para un mejor desempeño en el aula y para mejorar el proceso enseñanza- aprendizaje.

LITERATURA CITADA

- Carr, W. (1996). Una teoría para la educación: Hacia una investigación educativa crítica. Madrid: Ediciones Morata.
- Davini, M. (1997). La formación docente en cuestión: política y pedagogía. Buenos Aires: Paidós.
- Freire, P. (1993). Pedagogía de la Esperanza. Madrid: Siglo XXI España Editores S.A.
- Goodson, I. (2000). El cambio en el currículo. Barcelona: Octaedro.
- Latorre, A. (2003). La investigación- acción: conocer y cambiar la práctica educativa. Barcelona: Grao.
- Sánchez, J. (2000). El siglo de la ciencia. Madrid: Taurus.

Síntesis curricular

Aurelio Moreno Zaragoza

Maestro Normalista, Maestro de Normal Superior .Lic. Ciencias Sociales, Maestría en Educación Básica. Titulado por la ENS y Doctorado en Educación. Titulado por la UAD.

Se ha desempeñado en el Centro de Actualización del Magisterio (CAM), en la Escuela Superior de las Bellas Artes, en la Universidad del Norte del Pacífico UNI, como Maestro, Lector y Asesor de Tesis en Maestría y Doctorado. Cursos y Diplomados Realizados en el CAM. • Diseñador y Asesor del Diplomado y Cursos de Historia. (5 Antologías) • Diseñador de Cursos de Geografía. (3 Antologías) • Diseñador de Cursos de Formación Cívica y Ética. (3 Antologías). • Diseñador de Cursos del Bicentenario. (3 Antologías) • Diseñador del Diplomado de la RIEB 2011 (4 Antologías) Maestro Normalista con Doctorado en Educación, ha formado parte de diplomados en Gestión Escolar, Formación integral del educador y en computación al servicio de la educación. He elaborado dos libros cuyos nombres son los siguientes: la Educación y la Práctica Docente, La Biografía. Experiencias de un Maestro en la Educación.